

Museo

Waldemar Julsrud de Acámbaro

Espacio para la diversidad del pensamiento cosmogónico

Miguel Ángel Correa Fuentes*

La ciudad de Acámbaro, Guanajuato, tiene una larga tradición próspera e histórica y es hoy en día heredera de un patrimonio cultural importante con diversas construcciones civiles, militares y religiosas de todas las épocas que dan cuenta de la historia mexicana; además, posee un patrimonio prehistórico y diversas tradiciones y costumbres ancestrales. Un nuevo museo lleva el nombre abreviado del coleccionista alemán Waldemar Robert Ludwig Julsrud Walden, que nació en Bremen, Alemania, en 1875. Él llegó como inversionista a la ciudad de México en 1897, ante la apertura económica realizada por don Porfirio Díaz. Posteriormente, por azares de la Revolución, arribó y vivió en Acámbaro hasta los 83 años de edad; murió en la ciudad de León, Guanajuato, en 1958.

La polémica colección Julsrud se originó en 1923 debido al interés arqueológico de don Waldemar por la cerámica Chupícuaro, perteneciente al periodo Preclásico (800-600 a.C.). Hacia 1943 esta afición se convirtió en obsesión ante el encuentro de figuras de barro “antediluvianas” en las inmediaciones de Acámbaro, las cuales representan dinosaurios, “bestias exóticas” desconocidas, diferentes razas humanas y “hombres-bestia” desnudos. Para Julsrud, las piezas demostraban que “el hombre en su estado primitivo vivió desde los remotos días de la creación al lado de temibles bestias antediluvianas, o éstas existieron todavía millones de años después de las épocas en que las autoridades en arqueología las consideraron como extintas de la Tierra”.¹

Con base en esta colección, don Waldemar elaboró su propia explicación sobre la “historia de la Tierra” y escribió el libro *Enigmas del pasado*. Su teoría contrastaba con las posturas científicas de su

tiempo, la misma que hoy en día, por un lado, permanece cuestionada, y por el otro atrae la atención de distintos sectores de la comunidad internacional. Desde una perspectiva histórica, Julsrud fue un inquieto indagador autodidacta que lo llevó a buscar, con los recursos disponibles, una explicación satisfactoria para él sobre la historia de la Tierra y la humanidad, como lo indica la cédula conclusiva del museo:

La personalidad de Waldemar Julsrud es producto de su época y de las circunstancias peculiares que le tocó vivir. La parte esencial de esa personalidad radica en la inquietud constante por buscar, con ahínco, conocimientos y datos para explicarse las interrogantes sobre la concepción del mundo.

Todas las culturas, en todos los tiempos, se han preocupado por dar explicación a su existencia y orígenes. El conocimiento y la cultura son procesos dinámicos siempre cambiantes: surgen, crecen, caen, resurgen, se combinan y transforman [...]

“Nada es eterno, todo cambia, se perfecciona y desaparece, dejando lugar a nuevas creaciones de este maravilloso mundo”, afirmaba Julsrud.

El proyecto del museo se originó por la donación de la colección Waldemar Julsrud, en 1988, al municipio de Acámbaro, pero no fue hasta los años 2000-2001 cuando se validó y constituyó el patronato que actualmente preside esta institución, la cual ocupa un edificio del siglo *xx* donado por el Gobierno del Estado de Guanajuato.



El diseño de mamparas corresponde a un detalle del inmueble, del siglo xx.

Fotografías Miguel Ángel Correa



Colección de "bestias exóticas" en cerámica

El museo abrió sus puertas al público, en su primera etapa, en febrero de 2002, con una misión específica: "Preservar y difundir la colección Julsrud y comunicar la diversidad de formas existentes sobre la explicación del origen y evolución de la vida, el hombre y el universo, desde las posturas científicas hasta las visiones religiosas y míticas de todas las culturas en todos los tiempos".²

Esta colección llegó a contar con 33 mil piezas; actualmente sólo quedan 20 mil, incluyendo un pequeño lote de objetos arqueológicos. Algunas piezas "antediluvianas" se han prestado para exposiciones temporales en las ciudades de Pennsylvania, Tokio y Viena. Hoy en día itineran por Interlanken y Berlín, y próximamente estarán en Nogoya; lo cual indica el interés por la colección.

El guión del museo fue estructurado desde la perspectiva del coleccionista y quedó constituido por cinco temas cronológicos, distribuidos en igual número de salas permanentes que cubren una superficie de 150 metros cuadrados.

OBJETIVOS Y TEMAS:

1. Introducción. El visitante conocerá los antecedentes biográficos de Julsrud previos a su llegada a Acámbaro. En este módulo se resalta el estímulo a la inversión extranjera promovida por don Porfirio Díaz.
2. Julsrud en Acámbaro. El espectador se enterará de los acontecimientos que propiciaron el acercamiento de don Waldemar. En este apartado se resaltan las condiciones de inseguridad y violencia por el proceso revolucionario, además de señalar el momento en que Julsrud se convirtió en coleccionista.
3. Colección Julsrud. El visitante apreciará en vitrinas las piezas más atractivas de Julsrud. Temáticamente se describe la visión particular de Julsrud sobre la historia de la Tierra.
4. Muestra digitalizada. El visitante apreciará, con la ayuda de monitores que proyectan de manera permanente, una gran parte del volumen de la colección Julsrud. Lo cual permite difundir la variedad de la colección, sin emplear espacio físico.



Reproducción de vestimenta de jinete del Club Alemán

5. Apreciaciones internacionales de la colección Julsrud. El visitante conocerá los reconocimientos exteriores a la colección, con el fin de resaltar su valor en la comunidad internacional.

El Patronato del Museo Waldemar Julsrud, A.C., espera que en este 2005 se inicie la construcción de la segunda etapa, la cual consiste en concluir la bodega y el taller de restauración de la colección, así como construir la sala de exposiciones temporales para llevar a cabo con plenitud su vocación:

Desarrollar temas relativos al coleccionista y su colección con sus aspectos biográficos, contextos históricos locales, nacionales e internacionales; así como las teorías, conocimientos, ideologías y movimientos sociales propios de la época de Julsrud; la comunicación de la diversidad de concepciones sobre el origen y evolución de la vida, el hombre y el universo comprenderá desde las posturas científicas (en todas sus disciplinas) hasta las no científicas, incluyendo las visiones religiosas o míticas de todas las culturas en todos los tiempos.³

Una vez concluida la segunda etapa, se procederá al desarrollo de exposiciones temporales, a formar el centro de documentación y a realizar un programa de investigación. Por su parte, con la itinerancia internacional actual de las piezas de Julsrud, se espera obtener recursos para iniciar los procesos de conservación de la colección e iniciar las investigaciones interdisciplinarias sobre la misma.

Este museo es un tributo al espíritu indagador de Julsrud y un espacio que pretende fomentar en los visitantes el interés por la investigación y la voluntad de diálogo, con espíritu crítico y mesura de juicios en la libertad de expresión de todas las concepciones culturales sobre la vida, el hombre y el universo, es decir, sobre el conocimiento de la cosmogonía universal. ❁

*MUSEO DEL TEMPLO MAYOR-INAH

Notas

¹ Cédula introductoria de la sala 3 del Museo Waldemar Julsrud, 2002.

² Plan maestro del Museo Waldemar Julsrud, 2001.

³ *Idem.*